

UNA RELIGIOSA DE LA ÚNICA CONGREGACIÓN VENEZOLANA DEDICADA EXCLUSIVAMENTE A LA CATEQUESIS: LA HERMANA SOCORRO DE LOURDES

Prof. Carlos Izzo*

Abstract

The religious congregation founded in Villa de Cura Aragua state, by the priest Jose Manuel Jiménez Gómez and Mother Enriqueta de Lourdes, a Zulian nun who served for conduct a magnificent work of catechetical and charitable nature, in the twentieth century. Josefa Maria del Carmen Sánchez Suárez (1903-1997) joined the congregation of the Sisters Catechists of Lourdes in 1934. After staff in the homes of Acarigua and Maracaibo, was sent to Villa de Cura in 1946, to participate as a missionary for the pilgrimage to the Grotto of Our Lady of Lourdes, located in the San Luis Rey Parish. From then until his death, the nun remained in the doors of Central Plains. Culminates the festival, assigned tasks of attention to the inmates at the Hospital "Santo Domingo", health center and nursing home who runs his religious community in that city:

Dissatisfied with the ministry and the catechism, Sister Socorro took at face value the commandment of love and the gospel faithfully practiced at the Hospital Santo Domingo. One by one, the needy that were presented before the doors of this health center, were cared for her. Elders, children, youth and adults were subjected to their maternal care. For her, all were under the appearances of Christ:

*El profesor **Carlos Jesús Izzo Nieves**, nacido en Villa de Cura en 1966, hizo estudios de Administración comercial en la Universidad de Carabobo y de Filosofía en la Universidad Católica Andrés Bello, donde está procesando su Maestría en Historia de las Américas. Es profesor asistente en las Escuelas de Administración y Filosofía, en las Asignaturas Historia Económica y Social de Venezuela, Antropología Filosófica e Historia de la Cultura.

abandoned old people, homeless youth, suffered mothers, orphans, the sick poor, hungry pilgrims and the troubled be passed through there. None denied the relief it could offer. Among the people who met in Villa de Cura and elsewhere, the testimonies on the works of charity performed by the compassionate religious Zulian abound. The stories about the gestures of merciful love of the bride of Christ and are part of villacurano imaginary.

Keywords: *Sisters Catechists of Lourdes, Sister Socorro, commandment of love, appearances of Christ: abandoned old people, homeless youth, orphans, sick poor, works of charity.*

En el inicio de la pasada centuria, la Dictadura de Cipriano Castro imperaba en Venezuela.¹ Guerras civiles, penurias, malas condiciones sanitarias y analfabetismo asolaban a una población mayoritariamente rural. A nivel religioso, la Iglesia Católica nacional comenzaba a recuperarse de la situación agónica heredada del siglo XIX; sin embargo la ignorancia de las verdades de la fe campeaba en el país, especialmente en las zonas rurales.

En esa época, Villa de Cura se erigía como emporio económico y cultural de una vasta zona agropecuaria. A La Villa llegaban las reses del llano y los frutos cosechados en las haciendas vecinas, para su comercialización. Esta ciudad era la Puerta de los Llanos Centrales:² el sitio geográfico en donde convergían los habitantes de fincas y caseríos esparcidos por las diversas serranías de los estados Aragua, Carabobo y Guárico. Se trataba de una región muy vasta que daba un trabajo muy arduo a los encargados de la atención

¹ Cipriano Castro ejerció un gobierno dictatorial en Venezuela entre 1899 y 1908. Cfr. Morón, Guillermo, *Historia de Venezuela*, Tomo II, p.451.

² Cfr. González, Feliciano, *Las Lourdistas*, p. 12. Este folleto contiene la transcripción de la homilía pronunciada por este obispo el 08/12/1979 en la Catedral de Caracas, durante la Misa de Acción de Gracias por la aprobación pontificia de la congregación. Monseñor Feliciano Rafael González Ascanio (1921-1986) fue el segundo Obispo de la Diócesis de Maracay. Desprendida de la Arquidiócesis de Caracas, esta iglesia particular fue creada en 1958, siendo su primer pastor Monseñor José Alí Lebrún Moratinos, el segundo cardenal venezolano. Monseñor Feliciano asumiría su conducción en 1962 y permanecería al frente de este rebaño hasta el año de su muerte. Muy preocupado por resolver el problema de la escasez de vocaciones sacerdotales, González fundó el Seminario "María Madre de la Iglesia" de Maracay. Cfr. Maradei, Constantino, *Venezuela: su Iglesia y sus gobiernos*, pp.164-165.

eclesíastica.

Desde el punto de vista eclesial, la unidad administrativa encargada del cuidado de las almas estaba bajo el patrocinio de San Luis Rey. Adscrita a la Arquidiócesis de Caracas, en aquella época, la Parroquia San Luis tenía encomendados a los feligreses de Villa de Cura y sus campos circunvecinos. Un sacerdote oriundo del Estado Anzoátegui, el Pbro. Dr. José Manuel Jiménez, era el párroco del lugar.

1. El Padre José Manuel Jiménez Gómez

José Manuel Eusebio Jiménez Gómez había nacido en Barcelona, Edo. Anzoátegui, el 5 de Marzo de 1864, siendo hijo de Leonardo Jiménez y Bárbara Gómez de Jiménez.³ En 1879 ingresó a la Escuela Apostólica de Caracas, porque el Seminario había sido clausurado por el gobierno de Antonio Guzmán Blanco.⁴ Al año siguiente recibe la primera tonsura clerical y el hábito talar.⁵ En 1881 se inscribió a la Universidad Central de Venezuela y en julio de 1886 esta institución le confirió el título de Doctor en Ciencias Eclesiásticas.⁶ El 18 de septiembre del mismo año fue ordenado sacerdote en la Capilla Arzobispal de la capital, por Monseñor Crispulo Uzcátegui, el cual lo nombró párroco de Valencia y capellán del Hospital Civil.⁷ En 1890, regresó a Caracas porque el Arzobispo lo designó su secretario y Vicepresidente de la Congregación de la Propaganda de la Fe.⁸ Simultáneamente ejerció como párroco de Candelaria, Santa Teresa y cura interino del Sagrario de la Santa Iglesia Catedral.⁹ El 14 de noviembre de 1892, Monseñor Uzcátegui lo nombró Cura interino, Vicario foráneo y Juez Eclesiástico de San Luis de Cura.¹⁰ Su labor en Villa de Cura incluyó la creación de la Escuela “Sagrado Corazón” para niños pobres en el

³ Cfr. Gracia, *El Padre Jiménez y el Dios de los pobres*, pp. 24-25. El Padre Antonio Gracia, misionero pasionista de la Peregrinación a la Gruta de Lourdes de Villa de Cura, es autor la biografía más completa del Padre José Manuel Jiménez, fundador de esta festividad y de la comunidad religiosa encargada de organizarla.

⁴ Cfr. Gracia, *Op. Cit.*, p. 32.

⁵ *Ídem*.

⁶ Cfr. Gracia, *Op. Cit.*, pp. 33, 38.

⁷ Cfr. Gracia, *Op. cit.*, pp. 41, 53.

⁸ Cfr. *Ibid.*, p. 53.

⁹ *Ídem*.

¹⁰ Cfr. Gracia, *Op. Cit.*, pp. 63-66.

caserío El Cortijo, el ejercicio del cargo de Concejal en el Concejo Municipal y el apostolado por la serranía, cabalgando en su caballo "Lucero".¹¹

Como Cura Vicario de la Parroquia San Luis Rey, el Padre Jiménez se veía apremiado para ejercer su ministerio en una considerable región. Entonces, ideó una estrategia apostólica que les permitiría a los campesinos venir hacia él, en vez de él ir hacia ellos, para que cumplieran el precepto de confesarse y comulgar una vez al año. Inspirado en el ejemplo del Padre Santiago Machado, fundador de una Peregrinación a Maiquetía en honor de la Virgen de Lourdes,¹² el párroco de San Luis de Cura decidió llevar a cabo una parecida manifestación de fe. De esta manera, en febrero de 1904, en días cercanos a la festividad de Ntra. Sra. de Lourdes, la primera de estas romerías bajó a la población aragüeña proveniente de la Serranía del Sur.¹³ Tres meses antes de esta fecha, unas colaboradoras del párroco habían subido hasta la sierra para preparar a los campesinos con catecismo, rezos y cantos.¹⁴ Durante cada uno de los seis primeros años, estas seglares se encargaron de realizar las misiones preparatorias y, luego, bajaban hasta Villa de Cura acompañando a los peregrinos penitentes hasta la gruta de Lourdes construida en la Parroquia San Luis Rey.

Estas emisarias del párroco de Villa de Cura fueron llamadas las Jardineras de la Virgen.¹⁵ Su figura emblemática fue la Señorita Regina Rojas, la misionera, como la llamaban los primeros peregrinos.¹⁶ Nombres como los de Petra Espejo, Concepción Paredes, Juana Paredes, Pepita Peraza, Jacinta Barlota y Sofía Rodríguez, entre otras, figuraban como miembros de esta organización de apostolado seglar.¹⁷ Pocos años después, las encargadas de realizar esta misión serían las integrantes de una nueva congregación religiosa femenina.

Antes de dirigir la mirada hacia el origen histórico de ese instituto religioso, conviene advertir que el Padre Jiménez había dejado el cargo de Concejal en

¹¹ Cfr. *Ibid.*, pp. 74-77.

¹² Cfr. Gracia, *Op. cit.*, pp. 50-52.

¹³ Cfr. *Ibid.*, pp. 83-85.

¹⁴ Cfr. *Ibid.*, p. 83.

¹⁵ Cada año antes de la Peregrinación, las Jardineras de la Virgen subían a la serranía para encargarse de evangelizar a los campesinos y enseñarles rezos y cánticos. Cfr. *Ibid.*, p. 82.

¹⁶ Así se lo manifestó el P. Jiménez en una carta al Sr. Juan B. Lameda en fecha 12/05/1906, cfr. *Ibid.*, p. 185. Lamentablemente, la labor de Regina Rojas no sería de larga duración, porque ella moriría en La Villa el día 01/07/1907. Cfr. *Ibid.*, pp. 98-99.

¹⁷ Cfr. *Ibid.*, pp. 82-83, 136-137.

1901; pero, en virtud de su amor por los desamparados, el Concejo Municipal villacurano lo había encargado del Hospital Santo Domingo, el cual estaba tutelado, para ese momento, por Mercedes Arvelo.¹⁸ De esta manera, el párroco le solicitó a la Madre María de San José, que las Hermanas Agustinas Recoletas del Sagrado Corazón de Jesús asumieran su conducción y, en 1903, un grupo de ellas se instaló en el hospital;¹⁹ pero, en 1906 regresaron a Maracay, su lugar de origen.²⁰ De la comunidad agustina, se quedaron dos religiosas: Isabel y Ángel (la futura Madre Enriqueta).²¹ Con ellas y un equipo de otras colaboradoras siguió en marcha el centro de salud.²² La Hermana Ángel (en el mundo Rosa Enriqueta Arvelo Irigoyen),²³ era oriunda del Estado Carabobo.

2. La Madre Enriqueta y las Hermanas Catequistas de Lourdes

Hija de Sebastián Arvelo y de Dolores Irigoyen, Rosa Enriqueta nació en Bejuma de San Rafael el día 15 de diciembre de 1875.²⁴ Huérfana de padres, fue criada por su tía materna Trinidad Irigoyen de Piñero.²⁵ Sintiendo llamada a la vida religiosa, recibió la orientación del Padre Santiago Machado, a quien había conocido en la peregrinación al Santo Cristo de Maiquetía en 1884.²⁶ Entonces, se dirigió a las Hermanitas de los Pobres, pero por razones de salud,

¹⁸ Sobre la entrega del Hospital Santo Domingo al P. Jiménez, cfr. Gracia, *Op. cit.*, pp. 78-80. La fundación del Hospital Santo Domingo de Villa de Cura se remonta a la época del Presidente Antonio Guzmán Blanco. En una placa conservada en el Museo de la congregación lourdista, ubicado en esa ciudad, se lee que dicho centro de salud fue inaugurado en el año 1887, bajo la Presidencia del Coronel Elías Rodríguez, el cual sería, después, en 1892, el Jefe Civil y Militar del recién creado Estado Miranda, una vez concluida la Revolución Legalista de Joaquín Crespo. Al respecto, cfr. también Botello, *Historia de Villa de Cura*, pp. 190 y 211.

¹⁹ Cfr. Gracia, *Op. cit.*, p. 78.

²⁰ Cfr. *Ibid.*, p. 79.

²¹ Cfr. *Ibid.*, p. 78-79.

²² Cfr. *Ibid.*, p. 79.

²³ Cfr. www.hermanasdelourdes.com.

²⁴ Cfr. Madre Sofía, *Panorámica de una Servidora del Evangelio*, p. 12. Este trabajo es una breve y acertada biografía de la fundadora de las Hermanas Catequistas de Lourdes. Su autora, Superiora General de la congregación en dos oportunidades, entrevistó a diversas religiosas que conocieron a la Madre Enriqueta; transcribió esa información y la presentó este libro. Cfr. también www.hermanasdelourdes.com.

²⁵ Cfr. M. Sofía, *Op. cit.*, pp. 12-13.

²⁶ Cfr. *Ibid.*, p. 14.

no pudo ingresar con ellas.²⁷ Luego, el mismo sacerdote le aconsejó buscar a las Agustinas Recoletas, las cuales la admitieron, siendo formada como novicia por la Madre María de San José.²⁸ Como religiosa profesa de votos temporales, fue enviada al Hospital Santo Domingo de Villa de Cura.²⁹

Luego del regreso de la comunidad agustina a Maracay, la permanencia en La Villa de las hermanas Ángel e Isabel fue providencial para el Padre Jiménez. Ángel había llegado al final del tiempo correspondiente a sus votos religiosos temporales y, por tanto, estaba en libertad para resolver su futuro, y decidió quedarse para continuar ayudando en el centro de salud.³⁰ Igualmente, le había ofrecido sus servicios al Padre Jiménez para ayudarlo en la catequesis parroquial.³¹ Las antiguas hijas en congregación de la Madre María junto con dos Jardineras de la Virgen conformaron el grupo inicial con el cual Jiménez fundaría un nuevo instituto religioso: las Hermanas Catequistas de Ntra. Sra. de Lourdes.³² El Domingo de Ramos 4 de Abril de 1909, en la Calle Zuata (hoy Comercio), casa de la viuda Elena de García, se instalaron como congregación religiosa las hermanas: Enriqueta (Superiora), Bernardita (Segunda Superiora), Isabel (Secretaria) y Joaquina (Ecónoma), reconociendo como director fundador al Padre Jiménez.³³ Las consagradas tendrían por objeto principal su propia santificación, el bien espiritual del prójimo, cumpliendo cada uno de los Estatutos y Reglamentos, observando los votos de Pobreza, Castidad y Obediencia, interesándose con solícito cuidado por enseñar el catecismo de la mejor manera.³⁴

²⁷ *Ídem.*

²⁸ *Ídem.*

²⁹ *Ídem.*

³⁰ Cfr. *Ibid.*, p. 15.

³¹ Cfr. *Ibid.*, pp. 15-16.

³² Cfr. Gracia, *Op. cit.*, pp. 106-108. En relación con el hospital y la fundación de la congregación lourdista, una biografía de la Madre María apunta lo siguiente: "El Hospital Santo Domingo de Villa de Cura es la tercera meta fundacional de la Hna. María en 1902; pero pasados 4 años no pudo sostenerse..., según manifestó el Vicario del lugar, Padre Manuel Jiménez, y las Hermanas tuvieron que volver a Maracay; sin embargo, cabe señalar que aquella fundación fue la coyuntura providencial para que más tarde el Padre Jiménez creara su propio instituto religioso dedicado a la evangelización y catequesis bajo la protección de Ntra. Sra. de Lourdes..." Cfr. Barrios, Dilia, *Madre María de San José*, p. 77.

³³ Cfr. Gracia, *Op. cit.*, p. 138.

³⁴ Para este dato, cfr. Gracia, *Op. cit.*, pp. 139. Ahora bien, la aprobación del instituto lourdista a nivel diocesano se llevaría a cabo en 1929, la de sus constituciones en 1930 y, a nivel pontificio, en 1979. Cfr. *Ibid.*, p. 197.

Tiempo después, las hermanas pasarían a una casona cedida por el gobierno del General Gómez,³⁵ la cual había sido cuartel del ejército. Enclavada en la Calle Jaime Bosh de Villa de Cura, la casa estaba ubicada frente al Hospital Santo Domingo y serviría de refugio para niñas huérfanas.³⁶ En fecha 28 de Marzo de 1910, Jiménez informaba al Delegado Apostólico, Mons. José Aversa, sobre este orfelinato: “*Esta Asociación ha dado tan buenos resultados que el año próximo pasado, tuvieron las asociadas que recoger en una casa muchas niñitas abandonadas y formar un Asilo*”.³⁷ Santo Domingo constituiría otro de los logros de la naciente congregación. Por eso, en la misma carta el fundador da cuenta del centro de salud al alto dignatario eclesial: “... *como aquí existe un Hospital (...) me pareció que las nombradas Catequistas, se debían hacer cargo de él, como en efecto lo atienden, con donativos del comercio y del pueblo*”.³⁸

Faltando poco tiempo para que la congregación cumpliera un año de fundada, el número de hermanas que atendían a Santo Domingo se había incrementado. La preocupación del Padre Jiménez por esta obra y su interés por el bien espiritual de la comunidad religiosa recién fundada, se revelan en otra carta enviada al mismo Delegado Pontificio, solicitándole autorización para abrir un oratorio en el hospital:

*... existe en esta parroquia un Hospital dirigido y asistido por diez Hermanas, ... tiene un espacioso y decente Oratorio semipúblico, donde se celebra con frecuencia el Santo Sacrificio, y en vista de lo expuesto, y para consuelo de los enfermos y para aumento de la piedad de las Hermanas, suplico humildemente a Su Excelencia Rvdma., se digne conceder misericordiosamente en el Señor, la licencia necesaria para reservar en el mencionado Oratorio del Hospital Santo Domingo de esta ciudad, al Santísimo Sacramento en la forma y tiempo que a bien disponga su Excia. Rvdma.*³⁹

³⁵ La represiva dictadura de Juan Vicente Gómez en Venezuela tuvo una duración de 27 años, desde 1908 hasta 1935. Éste ha sido el gobierno más largo que ha tenido la nación venezolana. Cfr. Morón, *Op. cit.*, p. 451.

³⁶ Cfr. Gracia, *Ibid.*, p. 107.

³⁷ Castillo, Lucas, *Apuntes para una Historia Documental de la Iglesia Venezolana en el Archivo Secreto Vaticano*, Tomo III, Doc. N° 254, carta fechada en Villa de Cura, 28/03/1910, p. 39.

³⁸ Castillo, *Op. cit.*, p. 40.

³⁹ *Ibid.*, Doc. N° 249, carta fechada en Villa de Cura, 05/03/1910, p. 33.

Cuando el Padre Jiménez fue trasladado a Caracas, en 1913, por órdenes superiores, la Hna. Enriqueta asumió la dirección del movimiento apostólico iniciado en Villa de Cura. En carta enviada desde Caracas, con fecha 16/08/1913, dirigida a la cofundadora, Jiménez le reconoce su talento directivo: "... *Ud. es el alma y el todo de esas casas y si Ud. llega a faltar entonces todo se acaba, de modo que en conciencia Ud. debe cuidar su vida porque es voluntad de Dios*".⁴⁰ Pareciera que el Padre fundador había intuido su próximo fin, pues estaba encargando a la religiosa la obra fundada. El santo sacerdote no volvería a Villa de Cura porque murió en la capital de la República el 29 de enero de 1914.⁴¹

Si la figura de Jiménez es meritoria, no menos importante es la de Madre Enriqueta. Sin ella, la congregación no habría subsistido. Después de la muerte del Padre, esta ejecutiva del catolicismo venezolano desplegaría una amplia labor fundadora en todo el país. A la primera casa, el Asilo de huérfanas y el hospital en Villa de Cura, se agregarían las siguientes fundaciones:⁴² Hospital Civil y Militar en Barcelona (1914) creado por deseos del mismo Padre Jiménez, el Asilo de niñas "Sagrado Corazón de Jesús" en Ocumare del Tuy Edo. Miranda (1916), ciudad donde la Madre Enriqueta pronunciaría sus votos perpetuos en 1922, el Hospital Padre Oliveros en Nirgua Edo. Yaracuy (1927), el Asilo de niñas "Ntra. Sra. de Lourdes" y nueva sede de la Casa Generalicia en la Esquina de Las Piedras, junto con el Asilo de ancianos "Casa Nazaret" en Caracas (1928), el Asilo "Santa Teresita del Niño Jesús" en Valera Edo. Trujillo (1929), el complejo asistencial "Instituto Pro-Infancia" en Maracaibo Edo. Zulia, el cual incluía obras como "Gota de Leche", "Hospital para niños" y "Casa-Cuna Externa" (1932), el Hospital "Portuguesa" en Acarigua (1936), el Orfanato "Bolívar" en Ciudad Bolívar (1937), la regencia de la Capilla del Santo Cristo de las Misericordias en los Jardines del Valle, Caracas (1938), una Casa de Misiones en Caripito Edo. Monagas (1947) y su última obra en vida: el Colegio "San José" en el Valle, al lado de la capilla del Santo Cristo (1949).

Salvo por pocos años,⁴³ la Madre Enriqueta gobernó la congregación hasta

⁴⁰ Gracia, *Op. cit.*, p. 187.

⁴¹ *Ibid.*, pp. 163-164.

⁴² Sobre los datos de las fundaciones, cfr. M. Sofía, *Op. cit.*, pp. 24-25, 27-33.

⁴³ Por disposiciones de un capítulo general celebrado en 1941, la Madre Enriqueta entregó el gobierno a otra superiora general -la Madre Teresa del Niño Jesús-, pasando a ser una humilde súbdita más, con la obediencia debida. Esta situación constituyó una dura prueba que la santa mujer enfrentó

su muerte, acaecida en Caracas el 23 de octubre de 1950.⁴⁴ Poco tiempo antes de morir, en la Navidad de 1949,⁴⁵ ella dirigió un mensaje a sus hijas desde la Casa General capitalina. Algunos párrafos extraídos de este testamento espiritual manifiestan su amor espiritual de madre, su profunda vida interior y su austeridad de vida:

Amadísimas Hijas, es para mí un gran placer como Madre Espiritual de vuestras almas dirigiros mis palabras en estos venturosos días de la Navidad y del Nuevo Año...

Y aprovecho esta ocasión, amadas Hijas, para refrescar en Vuestras mentes los santos recuerdos que, como buenas religiosas habéis de tener presente en todos los momentos de vuestra vida. Me refiero a vuestros Votos hechos ante el Señor, los cuales como muy bien lo sabéis, vienen a ser la salvaguarda de vuestras almas en los peligros y tentaciones de este mundo...

Os recomiendo como medio eficaz para el adelanto de vuestra vida espiritual, el silencio, la mortificación de la lengua, tan fácil de deslizarse en conversaciones inútiles y ociosas o en peligrosas murmuraciones...

La oración, otro medio de santificación que nos une íntimamente con el Señor. Una religiosa que afloja en la oración es alma perdida. Por eso, amadas hijas debéis ser almas de oración constante... Religiosa que ora bien, es alma que tiene asegurada su salvación. Religiosa que

con fortaleza. Así lo atestiguó la Hna. Lucía (+), una lourdista que ingresó a la congregación en 1932, siendo apenas una adolescente y quien fue testigo de todas estas circunstancias. Acusada como opresora por un grupo de hermanas ante el influyente Monseñor Miguel Antonio Mejía, la fundadora no calificó para la elección de 1941, resultando electa la directora antes mencionada; sin embargo, después de algunos años, salió de la comunidad lourdista la religiosa que la sustituyó. Después, en el capítulo de 1946, Madre Enriqueta fue electa por votación mayoritaria, teniendo como testigo al Arzobispo de Caracas, Monseñor Lucas Guillermo Castillo. Sobre este testimonio, cfr. *Ibid.*, 47-51. Mons. Miguel Antonio Mejía fue Obispo de Guayana desde 1923 hasta 1947, año de su deceso. Mons. Lucas Guillermo Castillo fue Arzobispo de Caracas desde 1946 hasta 1955, año de su muerte. Cfr. Maradei, *Op. cit.*, pp. 209-210.

⁴⁴ Cfr. M. Sofía, *Op. cit.*, p. 40.

⁴⁵ En la peregrinación de 1959, durante la Bajada del Calvario, la Madre Enriqueta descendía por los escalones de la colina, apoyada en las hermanas Raquel y María de los Ángeles. En ese momento, les dijo a sus hijas espirituales: "Éste es el último año que asisto a la Peregrinación... Prepárense para que sigan adelante... No dejen decaer la Peregrinación" La Hna. María de los Ángeles atestiguó este hecho, cfr. *Ibid.*, p. 44.

ora es alma predilecta del Señor, es la mujer fuerte del Evangelio armada reciamente contra las acechanzas del enemigo. Orad siempre, amadas hijas, haciendo de vuestros trabajos y ocupaciones una fuente perenne de oración.(...)

Imitad amadas hijas al patriarca Abraham, viviendo siempre en la dulce presencia de Dios y cuando os sintáis débiles ante la tentación que se aproxima, mirad a Dios en vuestro corazón... Jamás perdáis la presencia de Dios, miradlo en vuestro corazón, uníos a Él íntimamente y veréis de seguidas el feliz resultado y os sentiréis más fuertes para proseguir el camino emprendido.

Aprovechad, pues, amadisimas hijas los humildes consejos de este mi mensaje y que Dios Nuestro Señor os bendiga y os haga cada día más fieles a las gracias del Señor concediéndooos la perseverancia final...⁴⁶

Consejos como éstos, demuestran la sólida fe y la confianza ilimitada en la Divina Providencia de la fundadora de la congregación lourdista, una santa religiosa cuyo temple fue forjado por el Padre Jiménez. Si la obra iniciada por este sacerdote se consolidó fue por la acción de Madre Enriqueta. Ella cultivó su celo apostólico al calor de la fe de los peregrinos de Lourdes; brindó su amor maternal a muchas niñas desamparadas; desplegó una actividad fundadora por toda Venezuela y atendió a los enfermos del Hospital Santo Domingo. Aun cuando el carisma lourdista no sea de tipo asistencial, este hospital y asilo ha sido una de las obras más antiguas y queridas de la congregación, porque también sirvió de motivo para fundarla. Cada una de las lourdistas de la primera generación fue formada en el amor a todas estas obras. La mayor parte de la vida de una de estas hijas espirituales de la Madre Enriqueta y el Padre Jiménez, la Hermana Socorro de Lourdes, estuvo dedicada a ese centro de salud. Esta religiosa hablaba del testimonio de vida de los fundadores a los cuatro vientos.

3. Testimonio de vida de los fundadores

La Hermana Socorro no llegó a conocer personalmente al Padre Jiménez; pero esta circunstancia no era obstáculo que le impidiera atestiguar sobre la santidad de vida del noble apóstol de la iglesia venezolana. Hablaba de la

⁴⁶ Cfr. M. Sofía, *Op. cit.*, pp. 35-37.

persecución que sufrió antes de su traslado de Villa de Cura por órdenes superiores y de su voluntad de que sus restos reposaran en tierra villacurana, tal como se lo había contado la Madre Enriqueta.⁴⁷ Al respecto, el Padre Antonio Gracia, biógrafo de Jiménez, obtuvo de la religiosa zuliana el siguiente testimonio sobre la partida del santo varón:

*La Hermana Socorro afirma que “lo sacaron (al Padre Jiménez) como reprehensión” (...) Y, otra vez, la Hna. Socorro recuerda como frase segura repetida por Madre Enriqueta: “Yo quiero que mis huesos sean enterrados aquí”.*⁴⁸

A la Madre Enriqueta sí la conoció personalmente la Hermana Socorro. De ella misma recibió ejemplo de vida y formación. La admiración que le inspiraba se capta en una descripción detallada que ella aportó para una biografía de la fundadora:

Era muy rígida en la observancia de los Reglamentos de la Constitución de la Congregación; en la obediencia y en la observancia del silencio, tanto en el dormitorio, en el comedor, en los pasillos de la casa, etc., y siempre aconsejaba hablar con voz baja.

Con mucha frecuencia nos aconsejaba la práctica de la obediencia, sin excusas ni pretextos, sino con prontitud y alegría, para que tuviera mérito ante Dios. Asimismo motivaba continuamente a la unión entre las hermanas y que nos quisiéramos como verdaderas hermanas.

Decía que la religiosa debía ser siempre lo que representaba en sí, humilde y sencilla. No permitía que nos llamáramos por nuestros propios nombres sin

⁴⁷ El P. Antonio Gracia expone detalladamente las circunstancias de la salida del Padre Jiménez a Caracas, donde le ofrecieron una Cruz de Canonjía, justo reconocimiento a sus méritos pastorales, espirituales e intelectuales. El sacerdote padecía fiebres palúdicas repetidas, razón por la cual él había solicitado su traslado. Además, fue vilmente calumniado, por sectores de la alta clase social villacurana. El falso testimonio le acarreó persecución. A fines de junio de 1913, Jiménez salió a Caracas para hacer unos ejercicios espirituales. El sacerdote se trasladó a la capital, sin decir que no volvería. Se despediría luego, en una carta enviada a la Madre Enriqueta. En el capítulo VIII de su libro, Gracia muestra todos los trámites administrativos efectuados entre el 11 de julio y el 1º de agosto de 1913, para otorgarle, rápidamente, la Canonjía de Merced vacante en la Santa Iglesia Metropolitana caraqueña, de acuerdo con las disposiciones de la Ley de Patronato Eclesiástico vigente para la época. El 3 de Agosto tomó posesión canónica de la misma. Cfr. Gracia, *Op. cit.*, pp.146-157.

⁴⁸ *Ibid.*, pp.143-144.

antecederlos de Hermana. Pero sobre todo jamás se cansaba de repetirnos, de vivir, de sentir, de respetar la presencia de Dios, porque esto permitía no fijarnos en las faltas de las otras, en sus defectos y mucho menos en juzgar sus acciones, pues el único que tiene derecho a juzgarnos es Dios. Vigilaba mucho que anduviéramos con nuestro hábito siempre limpio, iguales todas y arregladas, porque decía que de lo contrario, desdice mucho de la religiosa.

En las comidas no permitía que se le diera algo fuera de lo que consumía la Comunidad, a menos que lo indicara algún médico por bien de la salud. De allí que la Comunidad de Hermanas, los enfermos del Hospital, y las niñas del Asilo, en cualquiera de las Casas, comían igual, no había diferencia. Fue su alma sacrificada y penitente y nos dio muchos ejemplos de humildad y rectitud. La Eucaristía y la devoción a la Santísima Virgen eran su predilección, ¡Había que verla al estar delante del Sagrario..., era toda una entrega y meditación profunda!⁴⁹

Testimonios como éstos revelan el ejemplo de vida de los fundadores de la congregación lourdista: un instituto femenino, nacido en el seno de la iglesia venezolana para dedicarse exclusivamente a la evangelización y la catequesis. Las primeras religiosas catequistas fueron forjadas en todos estos ideales. Una de ellas, la deponente de estos testimonios, la Hermana Socorro, de cuyo fallecimiento han transcurrido 10 años.

4. La Hermana Socorro de Lourdes

Recientemente se cumplieron 10 años del fallecimiento de la Hermana Socorro de Lourdes (en el mundo, Josefa María Sánchez Suárez), religiosa lourdista nacida en el Estado Zulia hace 105 años.

Josefa María del Carmen Sánchez Suárez, nació el 3 de Abril de 1903 en La Concepción, capital y parroquia del Municipio La Cañada de Urdaneta. Hija de Cristina Suárez y Pedro Sánchez, fue bautizada en la antigua Iglesia de la Inmaculada de dicha población zuliana.⁵⁰ Sintiendo desde joven, el llamado de Dios a la vida religiosa ingresó el 12 de julio de 1934 al noviciado de la única congregación venezolana dedicada exclusivamente a la catequesis, ubicado en

⁴⁹ Madre Sofía, *Op. cit.*, pp. 52-53.

⁵⁰ Estos datos y todos los demás referentes a la biografía de la Hna. Socorro fueron extraídos de la transcripción de mi trabajo: *El mediodía de la caridad: vida y obra de la Hna. Socorro de Lourdes*, Cáp. 1, p. 16 (en proceso de impresión).

aquella época en la Esquina de Las Piedras de Caracas, donde, hoy en día, se encuentra el Colegio Ntra. Sra. de Lourdes, perteneciente a la misma familia religiosa.⁵¹ Su nombre de profesión, “Hermana María del Socorro”, era el título premonitorio de una vida dedicada al auxilio de los necesitados. Luego de algunos años como personal en la casa de misión de Acarigua y en el asilo de niños de Maracaibo, fue enviada a Villa de Cura, la cuna de su congregación.⁵²

El 21 de enero de 1946, la Hna. Socorro llegó a la Casa Hogar “Padre Jiménez” para participar en las misiones de la Peregrinación a la gruta villacurana de Ntra. Sra. de Lourdes.⁵³ Al finalizar la festividad, el 5 de marzo, le fueron asignadas funciones como enfermera en el Hospital “Santo Domingo”.⁵⁴ Desde allí, ella se dedicaría al apostolado y al catecismo con intensidad. El centro de la ciudad, barrios y poblados como Las Mercedes, Aragüita, Los Tanques, Píritu, San Francisco de Asís, Magdalena, etc. conocieron el mensaje cristiano por sus labios.⁵⁵ Por más de 40 años preparó las primeras comuniones de la Parroquia San Luis Rey.⁵⁶

Inconforme con el catecismo, la Hna. Socorro se entregó a la atención de los ancianos y cuanto ser necesitado o atribulado buscara auxilio en el hospital. Uno a uno, los atribulados que tocaban las puertas del asilo eran atendidos con amor por la religiosa zuliana. Para ella, todos eran Cristo bajo las apariencias de viejitos abandonados, niños huérfanos, jóvenes desamparadas, madres afligidas, enfermos pobres, peregrinos con hambre, heridos, moribundos y hasta dementes. A los sufridos jamás les negó el socorro que podía ofrecerles: refugio, alimentos, primeros auxilios, remedios, consuelo y compañía a la hora de la muerte. Todo aquel que pasaba por allí era bien recibido y no se iba con las manos vacías: si no se llevaba el pan o la medicina, se marchaba con una palabra de consuelo o de esperanza. Con sus bienhechores, logró la construcción de la capilla y otras dependencias más.⁵⁷ Bajo la dirección de la Hermana Socorro resplandeció la luz del mediodía de la caridad cristiana en las instalaciones del Asilo “Santo Domingo”.

⁵¹ Cfr. Izzo, Carlos, *El mediodía de la caridad*, Cáp. 1, p. 18.

⁵² Cfr. Izzo, *Op. cit.*, p. 19.

⁵³ Cfr. *Ibid.*, Cáp. 2, p. 23.

⁵⁴ Cfr. *Ibid.*, p. 25.

⁵⁵ Cfr. *Ibid.*, p. 26.

⁵⁶ *Ídem.*

⁵⁷ Cfr. *Ibid.*, Cáp. 6, p. 103.

Para llevar a cabo toda esta obra, la Hermana Socorro alimentaba su vida espiritual con la Eucaristía diaria y la oración constante; aunque ella no dejó escrito espiritual alguno, como otras insignes religiosas. No hay cartas, diarios ni testamentos místicos que puedan dar cuenta de su talante espiritual. Sólo sus gestos de caridad grabados en la memoria de aquéllos a quienes atendió y la recuerdan hoy en día, las devociones que promovió las oraciones y letanías que enseñó a recitar, son los testimonios más importantes de su vida. Uno de ellos se refiere a la curación de la úlcera de una enferma que venía al hospital. La persona que fue testigo de este hecho es una religiosa compañera de comunidad de la Hermana Socorro.

Este hecho ocurrió por allá, en los años setenta. Un día me visitó la Hermana Socorro y me invitó para ir a ver una "*cosa muy bella que tenía en el hospital*". Al acudir con ella allí, recibí una sorpresa muy desagradable. No era lo que me esperaba, puesto que mi buena hermana me había hablado de algo hermoso. Se trataba de una pobre mujer con una de sus piernas muy llagada, por una úlcera varicosa. La habían traído desde Píritu, un asentamiento campesino ubicado en la vía a San Juan de los Morros. La putrefacción de la herida y el mal olor que expedía eran muy grandes; la llaga estaba ya echando gusanos. Fui testigo del amor con que la Hermana Socorro la atendió. Arrodillada y con mucha dedicación, la hermana le sacaba los gusanos de la pierna a la enferma. Así lo hizo por varios días, hasta que consiguió que sanara la úlcera. Se trataba de una labor heroica. Reflexionando un poco sobre esta anécdota y otras más, me atrevo a decir que si los enfermos más pobres entre los pobres de Calcuta y las Misioneras de la Caridad contaban con su Madre Teresa, los pobres enfermos de Villa de Cura y mi congregación también contábamos con la nuestra: la Hermana Socorro.⁵⁸

Fueron muchos años realizando actos de caridad en Santo Domingo, como el descrito anteriormente; fue mucho tiempo dando catecismo; fueron muchas jornadas de misiones; pero todo llega a su fin. A partir de 1982, se iniciaría la etapa de repliegue en la vida de la Hermana Socorro.⁵⁹ Fue relevada de sus funciones del hospital y se le exigió que dejara de dar catecismo.⁶⁰ Con

⁵⁸ Entrevista a la Hna. Mercedes María de Lourdes, Villa de Cura, 28/08/1998.

⁵⁹ Cfr. Entrevista a Elena Vidao López, Villa de Cura, 01/09/1997.

⁶⁰ *Ídem.*

⁶¹ *Ídem.*

sufrimiento y humildemente entregó ambas misiones, en un tiempo en el que podía dar para más, según confiesa una de las enfermeras del hospital.⁶¹

A comienzos de los años 90, la humilde ancianita que se esmeró porque el Hospital Santo Domingo fuera el refugio de todas los viejitos enfermos y abandonados de Villa de Cura y sus alrededores, fue trasladada a la Casa Hogar “Padre Jiménez”.⁶² En el internado de niñas trascurrirían los últimos 7 años de su vida, en constante espíritu de oración y entrega al Señor, siempre mostrando su cariñosa sonrisa.⁶³ Luego, las calamidades propias del deterioro del cuerpo en edad avanzada también la acecharían; pero sanaba satisfactoriamente de todos esos males, como favorecida por una gracia especial.⁶⁴ En febrero de 1997 asistió a su última peregrinación a la gruta de Lourdes y durante los siguientes meses se mantendría en reposo para evitar graves problemas de salud.⁶⁵ En la madrugada del jueves 28 de agosto de 1997, rodeada por sus hermanas, retornó al Señor, en un tránsito sereno y breve.⁶⁶ Su sepelio, al día siguiente,⁶⁷ constituyó una manifestación de amor y devoción del pueblo hacia una de sus más queridas bienhechoras.

Feligreses de toda condición acudieron al entierro de la Hermana Socorro. En su sepelio, los títulos con que muchas personas la recordaban manifiestan el aprecio que la gente sentía por la religiosa. “*Gran evangelizadora*”,⁶⁸ “*Maestra de oración*”,⁶⁹ “*Amiga de los pobres*”,⁷⁰ “*Alentadora de enfermos*”⁷¹, “*Protectora de los desamparados*”⁷², “*Madre de los ancianos desvalidos*”,⁷³ “*Compañera del moribundo*”.⁷⁴

“*Ella me ayudó*”, “*Ella me dio comida*”, “*Ella fue mi catequista*”,

⁶² Cfr. *Ibid.*, Cáp. 7, p. 139.

⁶³ Entrevista a Amarilis Pérez Vidao, Villa de Cura, 01/09/1997.

⁶⁴ Cfr. *Ibid.*, p. 144.

⁶⁵ Cfr. *Ibid.*, pp. 145-146.

⁶⁶ *Obituario del velorio y sepelio de la Hermana Socorro de Lourdes*, Funeraria “José Gregorio Hernández”, Villa de Cura, 28/08/1997.

⁶⁷ Entrevista a Venecia de Landa, Villa de Cura, 28/08/2007.

⁶⁸ Entrevista a Cruz Marcolina Vidao López, Villa de Cura, 28/08/2007.

⁶⁹ Entrevista a Carlos Ramírez, Villa de Cura, 01/09/1997.

⁷⁰ Entrevista a Luis Adolfo Ortega, 01/09/1997.

⁷¹ Entrevista a Miguelina Saavedra, Villa de Cura, 28/08/2005.

⁷² Entrevista a Gisela León, Villa de Cura, 28/08/2006.

⁷³ Entrevista a David Córdova, Villa de Cura, 28/08/2005.

⁷⁴ Entrevista a Alicia Aguilar de Vidao, Villa de Cura, 15/04/2006.

“*Ella me regaló medicinas*”, “*Ella está en el cielo*”,⁷⁵ eran declaraciones que se escuchaban, como letanías pronunciadas por un pueblo agradecido, en una tácita aclamación popular. Los elogios de un pueblo agradecido y fervoroso sellaron la existencia de una de las figuras más representativas del Espíritu de Cristo en Villa de Cura, durante la segunda mitad del siglo XX.

⁷⁵Entrevista a Alicia Aguilar de Vidao, Villa de Cura, 15/04/2006.